

QUÉ DEBE HACER EL HOMBRE PARA TENER PLENA SALVACIÓN ANTE DIOS

Estudio bíblico de textos directos y complementarios

Personalizado por Ruperto Bravo Benavente R.B.B.

**REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Biblia Reina Valera 1960 Nuevo
Testamento Interlineal Griego Español de Francisco Lacueva**

Contenido

1. Propósito y criterio de lectura
2. Tesis central
3. El diagnóstico universal
4. ¿Somos siempre pecadores?
5. La iniciativa de Dios
6. La persona y obra de Jesucristo
7. El evangelio que debe ser creído
8. Arrepentimiento para con Dios
9. Fe en el Señor Jesucristo
10. Gracia, obras y bautismo
11. Lo que Dios concede al que cree
12. Seguridad, caídas y abogacía de Cristo
13. Santificación y esperanza futura
14. Textos directos
15. Textos complementarios y anticipaciones
16. Objeciones frecuentes
17. Conclusión

Propósito y criterio de lectura

Este estudio reúne los pasajes que responden a una pregunta decisiva: qué debe hacer el ser humano para recibir de Dios una salvación plena. Se distinguen textos directos, que formulan el llamado o describen el acto salvador, y textos complementarios, que explican su fundamento, alcance, evidencias, esperanza y promesas. Cada sección separa la cita o referencia bíblica, la explicación textual, la relación doctrinal y la aplicación pastoral. La Reina Valera 1960 es el texto bíblico de referencia. El Interlineal de Francisco Lacueva se usa solamente como apoyo de consulta; no se le atribuyen frases ni matices no verificados.

Pasajes centrales: Lucas 24:44-47; Hechos 20:21; 2 Timoteo 3:14-17

Aplicación: Lea cada pasaje dentro del argumento del libro bíblico y no como una frase aislada.

Tesis central

Dios salva por gracia al pecador que se vuelve a Él y cree en Jesucristo. El fundamento no es la calidad moral del creyente, sino la persona y la obra terminada del Hijo: su vida sin pecado, muerte sustitutiva y resurrección. El arrepentimiento y la fe no pagan la salvación; son la respuesta por la cual el pecador deja de justificarse a sí mismo y recibe a Cristo. El Espíritu aplica esta salvación mediante regeneración, justificación, reconciliación, adopción, unión con Cristo y sello. Las buenas obras siguen como fruto. La glorificación completará lo que Dios comenzó.

Pasajes centrales: Juan 3:16-18; Hechos 16:30-31; Efesios 2:8-10; Tito 3:4-7

Aplicación: Descanse en Cristo como Salvador suficiente y no en una obra, emoción o fórmula humana.

El diagnóstico universal

La Escritura no divide a la humanidad entre personas que necesitan salvación y personas que pueden presentarse justas por sí mismas. Todos pecaron. El pecado comprende actos, deseos y una inclinación profunda a vivir sin la gloria de Dios como centro. Produce culpa, corrupción, esclavitud y muerte. Ninguna reforma personal borra la culpa pasada ni alcanza la justicia perfecta de Dios. Esta verdad humilla, pero también prepara el oído para la gracia: quien reconoce su enfermedad puede recibir al Médico.

Pasajes centrales: Eclesiastés 7:20; Romanos 3:9-23; 5:12; Efesios 2:1-3

Aplicación: Renuncie a compararse con otros. Reciba el diagnóstico de Dios y acuda a su provisión.

¿Somos siempre pecadores?

Mientras vivimos en el cuerpo mortal, el pecado todavía está presente y el creyente puede caer. Pablo describe un conflicto real entre el deseo de obedecer y el pecado que actúa en sus miembros; Juan advierte que afirmar que no tenemos pecado es engañarnos. Sin embargo, la Biblia no reduce la identidad del creyente a la expresión pecador sin más. El creyente ha sido lavado, santificado y justificado; está en Cristo y es llamado santo por pertenencia, aunque todavía necesita confesión, corrección y crecimiento. Por eso conviene decir: somos pecadores necesitados de gracia; quienes creen han sido justificados y siguen luchando contra la presencia del pecado hasta la glorificación.

Pasajes centrales: Romanos 7:14-25; 8:1-4; 1 Corintios 6:9-11; 1 Juan 1:8-2:2

Aplicación: No niegue el pecado ni permita que una caída defina toda su identidad. Confíese, reciba restauración y continúe andando por el Espíritu.

La iniciativa de Dios

La salvación comienza en el amor, la misericordia y el propósito de Dios. El Padre envió al Hijo cuando la humanidad no podía rescatarse. El llamado del evangelio es universal y responsable: Dios manda a todos que se arrepientan, y ofrece gratuitamente vida al que viene. La soberanía divina no vuelve ficticia la respuesta humana; la Escritura proclama ambas realidades sin convertirlas en rivales.

Pasajes centrales: Juan 3:16-17; Romanos 5:6-8; Hechos 17:30-31; Apocalipsis 22:17

Aplicación: Escuche el ofrecimiento como una palabra dirigida a usted: venga a Cristo sin presentar méritos.

La persona y obra de Jesucristo

Jesucristo es el único mediador. Verdadero Dios y verdadero hombre, puede revelar al Padre, representar a la humanidad y ofrecer un sacrificio suficiente. Vivió sin pecado, llevó nuestros pecados en la cruz, murió una vez y resucitó corporalmente. La resurrección confirma su señorío y abre la esperanza de vida futura. La cruz no es un ejemplo de esfuerzo humano, sino el acto irrepetible por el cual Dios satisface su justicia, redime, reconcilia y perdona.

Pasajes centrales: Juan 1:1-14; 14:6; Isaías 53:4-6; 1 Pedro 2:24; 3:18; 1 Corintios 15:3-4

Aplicación: Mire fuera de sí mismo. La seguridad nace del valor de Cristo, no de la fuerza de sus sentimientos.

El evangelio que debe ser creído

El mensaje apostólico anuncia que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día conforme a las Escrituras. Creer no es aceptar solamente la existencia de Dios ni admirar a Jesús. Es recibir el testimonio de Dios acerca de su Hijo y confiar personalmente en Él. La fe salvadora tiene contenido, objeto y promesa: conoce el evangelio, se apoya en Cristo y toma en serio la palabra de Dios.

Pasajes centrales: 1 Corintios 15:1-4; Romanos 1:16-17; Juan 1:12; 1 Juan 5:9-13

Aplicación: Pregúntese no solo qué sabe acerca de Cristo, sino en quién descansa para ser aceptado por Dios.

Arrepentimiento para con Dios

El arrepentimiento implica un cambio de mente y dirección: reconocer el pecado, abandonar la autosuficiencia y volverse al Dios vivo. No es penitencia que cancela la deuda ni tristeza emocional tomada como precio. Dios lo concede y sus frutos aparecen en una vida reorientada. Hechos 20:21 mantiene unidos arrepentimiento para con Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo: son aspectos inseparables de una misma respuesta.

Pasajes centrales: Marcos 1:15; Lucas 13:3; Hechos 2:37-38; 3:19; 11:18; 20:21; 26:20

Aplicación: Llame pecado a lo que Dios llama pecado y vuelva a Él confiando en su misericordia.

Fe en el Señor Jesucristo

A la pregunta qué debo hacer para ser salvo, la respuesta apostólica es creer en el Señor Jesucristo. La fe recibe, confía y descansa. No convierte su intensidad en mérito ni depende de recordar una fórmula perfecta. Una fe débil puede aferrarse a un Salvador fuerte. La fe genuina no permanece sola: produce confesión, obediencia y amor, pero esos frutos no se convierten en el fundamento judicial de la aceptación.

Pasajes centrales: Juan 3:14-18, 36; 5:24; 6:35-40; Hechos 16:30-31; Romanos 10:8-13

Aplicación: Deje de medir la salvación por la intensidad de una experiencia y mida la promesa por la fidelidad de Cristo.

Gracia, obras y bautismo

Efesios ordena cuidadosamente causa y fruto: salvación por gracia mediante la fe, no por obras; después, una vida preparada para buenas obras. Santiago confronta una profesión verbal sin vida, no añade obras al precio de la justificación. El bautismo es obediencia mandada, testimonio público e identificación con Cristo y su pueblo. No sustituye la fe ni añade eficacia a la sangre de Cristo. Cornelio recibió el Espíritu antes del agua y el malhechor recibió la promesa sin posibilidad de bautizarse.

Pasajes centrales: Efesios 2:8-10; Santiago 2:14-26; Hechos 10:43-48; Lucas 23:39-43; Romanos 6:3-4

Aplicación: Obedezca y produzca fruto porque ha recibido gracia, no para comprarla.

Lo que Dios concede al que cree

Justificación es la declaración de justicia por causa de Cristo. Regeneración es el nuevo nacimiento obrado por el Espíritu. Reconciliación reemplaza enemistad por paz. Adopción recibe al creyente como hijo y heredero. La unión con Cristo vincula al creyente con su muerte y vida. El sello y la morada del Espíritu marcan pertenencia y anticipan la herencia. Son dimensiones de una misma aplicación salvadora, no niveles comprados por méritos sucesivos.

Pasajes centrales: Romanos 3:21-28; 5:1-11; Juan 3:3-8; Gálatas 4:4-7; Efesios 1:13-14

Aplicación: Agradezca a Dios por la amplitud de su obra y viva desde la nueva relación que Él ha creado.

Seguridad, caídas y abogacía de Cristo

La certeza descansa primero en la promesa y el poder de Dios. Quien oye y cree tiene vida eterna; las ovejas están en la mano del Hijo y del Padre; nada creado puede separar del amor de Dios en Cristo. Esto no vuelve liviano el pecado. Cuando el creyente cae, pierde comunión, gozo y utilidad, y puede recibir disciplina paternal. Pero Cristo permanece Abogado e intercesor. La confesión restaura la comunión; no repite el sacrificio ni vuelve a crucificar al Hijo.

Pasajes centrales: Juan 5:24; 10:27-30; Romanos 8:31-39; Hebreos 7:25; 1 Juan 1:9-2:2

Aplicación: Ante una caída, no se esconda ni se excuse. Confiese, reciba la corrección del Padre y vuelva a caminar en la luz.

Santificación y esperanza futura

La justificación es completa; la santificación es progresiva. El Espíritu produce fruto y conforma al creyente a Cristo, mientras este responde con obediencia, renovación de la mente y mortificación del pecado. La salvación plena incluye futuro: redención del cuerpo, resurrección y glorificación. Entonces terminará no solo la culpa y el dominio, sino también la presencia del pecado. Esta esperanza evita dos extremos: perfeccionismo presente y resignación moral.

Pasajes centrales: Gálatas 5:16-25; Romanos 8:18-30; Filipenses 3:20-21; 1 Juan 3:2-3

Aplicación: Luche contra el pecado con esperanza: Dios todavía trabaja y completará su obra.

Textos directos

Estos pasajes declaran explícitamente la necesidad, el llamado, el contenido del evangelio o la recepción de la salvación. Deben ocupar el centro de la formulación doctrinal.

Pasajes centrales: Juan 1:12-13; 3:3-18,36; 5:24; 6:35-40; 10:27-30; 11:25-27; 14:6. Hechos 2:37-41; 3:19; 4:12; 10:34-48; 13:38-39; 16:30-34; 17:30-31; 20:21. Romanos 3:21-28; 4:1-8; 5:1-11; 6:23; 8:1,28-39; 10:8-13. 1 Corintios 15:1-4; Efesios 2:1-10; Tito 3:3-8; Hebreos 10:10-18; 1 Juan 5:9-13; Apocalipsis 22:17.

Aplicación: Comience por estos textos y permita que gobiernen la lectura de pasajes más figurativos o discutidos.

Textos complementarios y anticipaciones

Estos pasajes revelan patrones, promesas y características que el Nuevo Testamento relaciona con Cristo: la promesa de la descendencia, el refugio provisto por Dios, Abraham contado justo por fe, el sustituto, la pascua, el día de expiación, la serpiente levantada, el Siervo sufriente, el nuevo pacto, el nuevo corazón y la fuente de limpieza. No deben alegorizarse libremente; su uso cristológico debe seguir la interpretación de Jesús y los apóstoles.

Pasajes centrales: Génesis 3:15; 15:1-6; 22; Éxodo 12; Levítico 16; Números 21:4-9; Salmos 22; 32; 110; Isaías 52:13-53:12; Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:25-27; Zacarías 12:10; Lucas 24:25-27,44-47; Hebreos 8-10.

Aplicación: Use las anticipaciones para iluminar la obra de Cristo, nunca para desplazar las afirmaciones directas del evangelio.

Objeciones frecuentes

¿Basta creer que Dios existe? No; la fe salvadora recibe al Hijo. ¿Puede salvar una conducta moral? No; no borra culpa ni produce justicia perfecta. ¿La ley salva? No; revela el pecado y conduce a Cristo. ¿Una oración determinada salva? La oración puede expresar fe, pero Cristo salva. ¿La gracia permite vivir en pecado? No; une a Cristo e inaugura una vida nueva. ¿Las caídas anulan automáticamente la salvación? El pecado exige confesión y disciplina, pero Cristo intercede por los suyos. ¿Puede un creyente afirmar que ya no tiene pecado? No; sería engaño. Tampoco debe negar que Dios le ha dado una posición nueva en Cristo.

Pasajes centrales: Santiago 2:19; Romanos 3:19-20; 6:1-14; Gálatas 2:16; 1 Juan 1:8-2:2

Aplicación: Responda cada objeción con el conjunto de la Escritura, conservando tanto la gracia como el llamado a la santidad.

Conclusión

¿Qué debe hacer el ser humano? Arrepentirse para con Dios y creer en el Señor Jesucristo. ¿Dónde descansa la plena salvación? En la gracia de Dios y en el único sacrificio de Cristo. ¿Qué recibe el creyente? Perdón, justicia, vida, reconciliación, adopción, el Espíritu y esperanza de glorificación. ¿Qué sigue? Una vida de crecimiento y obediencia como fruto. Hasta la glorificación, el creyente no puede afirmar que está libre de la presencia del pecado; tampoco debe vivir como si permaneciera bajo condenación. En Cristo hay perdón, abogacía, poder para levantarse y una promesa segura de consumación.

Pasajes centrales: Hechos 20:21; Romanos 8:1; Hebreos 10:10-14; Filipenses 1:6

Aplicación: Venga a Cristo, permanezca en su palabra y camine con humildad, confesión y esperanza.

Preguntas para estudio

1. ¿Por qué la necesidad de salvación es universal?
2. ¿Cómo se relacionan arrepentimiento y fe?
3. ¿Qué diferencia existe entre fundamento, medio y fruto de la salvación?
4. ¿Por qué 1 Juan 1:8 impide afirmar perfección presente?
5. ¿Cómo armonizan Romanos 8:1 y la disciplina paternal?
6. ¿Qué aportan los textos complementarios sin desplazar a los directos?

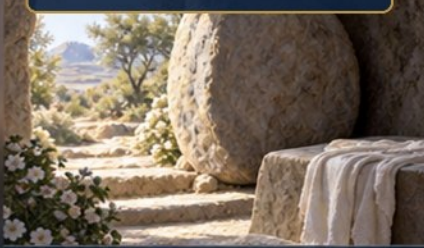
Nota bibliográfica

Texto bíblico de referencia: Santa Biblia Reina Valera 1960. Herramienta lingüística: Francisco Lacueva, Nuevo Testamento Interlineal Griego Español. Las explicaciones no sustituyen la lectura completa de cada pasaje.

Anexo infográfico

QUÉ DEBE HACER EL HOMBRE PARA TENER PLENA SALVACIÓN ANTE DIOS

Personalizado por Ruperto Bravo Benavente R.B.B.

 1 TODOS PECARON La necesidad es universal. Ro 3:23	 2 DIOS LLAMA Arrepentíos y creed. Mr 1:15	 3 FE EN CRISTO Cree en el Señor Jesús. Hch 16:31
 4 LA CRUZ Un sacrificio suficiente. He 10:10-14	 5 RESURRECCIÓN Cristo vive y salva. 1 Co 15:3-4	 6 GRACIA Don de Dios, no salario. Ef 2:8-9
 7 JUSTIFICACIÓN Paz con Dios por la fe. Ro 5:1	 8 NUEVO NACIMIENTO Vida por el Espíritu. Jn 3:3-8	 9 ADOPCIÓN Hijos y herederos. Gá 4:4-7
 10 LUCHA PRESENTE El pecado aún está presente. 1 Jn 1:8	 11 CRISTO ABOGADO Confesión y restauración. 1 Jn 2:1	 12 GLORIFICACIÓN Libres de su presencia. Fil 3:20-21

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA • Biblia Reina Valera 1960 • Nuevo Testamento Interlineal Griego Español de Francisco Lacueva

Reseña curricular del compilador

Reseña curricular del compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica. Especialista en la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías de punta (extrusión, criogenia, HIMSS 7), con un enfoque en la viabilidad económica bajo estándares internacionales de la Cámara de Comercio de París (ICC).

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio.

Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se han incluido solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros datos de carácter privado.